

INTRODUCCIÓN

Giovanni Parodi

Este libro nace como una instancia de reflexión en torno a una problemática que se ha ido lentamente posicionando en América Latina y España: la alfabetización académica tanto a nivel de educación superior como del mundo profesional. Si bien los procesos de comprensión y producción de textos, tanto orales como escritos, han enfrentado diversos y heterogéneos caminos en el ámbito de la educación primaria o básica y secundaria, no cabe duda de que el desarrollo de estos mismos procesos –pero ahora en la academia y el contexto laboral– ha sido un punto de amplias controversias.

Mi intención en la producción de este volumen ha sido la de aportar con un análisis de conjunto y una mirada internacional a través de un selecto grupo de equipos de investigación en Latinoamérica y en España que abordan la temática en cuestión. En este punto, llevo como editor una responsabilidad que no ha sido del todo fácil de asumir y cargar. Como bien sabe todo científico que ha desempeñado el rol de coordinador de una obra colectiva, la invitación y selección de los equipos es un asunto complejo. Un solo libro no puede pretender una panorámica general ni menos completa. Son muchos los equipos e investigadores líderes que seguramente sentirán que no fueron convocados y que tenían mucho que aportar. Estoy cierto de ello y solo puedo decir que existía un espacio que acotar y también había una cierta representatividad internacional que debía respetarse. Fue muy importante para este proyecto alcanzar un número relativamente amplio de países participantes. No logré la cobertura que en un principio imaginé. Hubo muchos intentos fallidos y lamentablemente no logré entusiasmar a ciertos actores que habrían dado mayor heterogeneidad al volumen. Sin embargo, ello también dice por sí mismo mucho a la vez. Los que están presentes en el libro son la mayoría de los convocados, pero también son los que mantuvieron fuerte el compromiso y el trabajo, y estuvieron todo el tiempo sustentando la idea-fuerza que motivó el libro y que originó mi invitación inicial.

Lamento la pérdida de dos contribuciones que por razones muy personales de los investigadores debí aceptar no pudieran llegar al final de la aventura. Sus aportaciones quedaron en el camino, aunque sabremos de ellas por otros medios.

En definitiva y para cerrar este punto: el editor asume su responsabilidad en la selectiva panorámica que presentamos en el contexto de lo ya dicho más arriba.

Ahora bien, al abrir el párrafo introductorio decía que el tema de la alfabetización académica a nivel de educación superior no ha estado exento de debates. Ello porque son muchos los puntos de vista que se enfrentan, diversas las opciones teórica-metodológicas y también dispares los criterios más pragmáticos o económicos que intervienen en este terreno, ya sea desde la administración universitaria superior o desde las carreras que deben —en algunos casos— hacer ajustes a sus currículos académicos. Los debates académicos arrancan desde la ya antigua y consabida pregunta de si debemos hacernos cargo del desarrollo explícito de estrategias de comprensión y producción de textos en lectores y escritores universitarios o si estos son procesos casi innatos que, debido a que ya se sabe y usa la lengua materna, no se requiere en sí mismo ningún tipo de apoyo mediante didáctica alguna para fortalecer el dominio de los diversos discursos especializados y disciplinares de una lengua. Y llegan hasta la discusión en donde se asume una perspectiva normativa o gramatical extrema cuyo foco considera únicamente la enseñanza/aprendizaje de la gramática de corte normativo y sincrónico como condición más que suficiente para el uso eficiente de la lengua en sus diversas modalidades y en sus diversos contextos. Por lo tanto, si algo se debe enseñar es el conocimiento consciente de la descripción normativa de la lengua, fundamentalmente desde un enfoque oracional. Esta diversidad de posturas implica, en parte, que no existe consenso en cuanto a la necesaria alfabetización académica especializada a nivel superior con apoyo explícito de tácticas que andamien el desarrollo de estrategias eficientes y *ad hoc* al manejo de una comunicación disciplinar ni de cómo necesariamente se debe llevar a cabo.

En oposición a lo anteriormente dicho, un primer supuesto fundamental y compartido por los trabajos que conforman este volumen es que la gramática es un componente central en los procesos de enseñanza/aprendizaje de toda lengua histórica y particular; no obstante ello, la enseñanza explícita de la gramática, sobre todo en su enfoque normativo, debe ocupar un espacio y un lugar dentro de una mirada más integral y funcional del desarrollo de una competencia comunicativa y pragmática de sujetos que transitan tanto por el sistema educativo primario, secundario como superior. Su exclusiva enseñanza no garantiza ni es condición única para el manejo experto de una competencia comunicativa disciplinar en géneros especializados. Otro supuesto altamente relevante dice relación con la necesaria descripción del uso de la lengua en situaciones específicas y en contextos académicos y profesionales, para que así —desde hallazgos y descripciones validadas ecológica y empíricamente— se proceda al diseño de materiales didácticos que apoyen el desarrollo de estrategias discursivas.

En este sentido, este libro es prueba tangible de estos principios. Muchos de sus capítulos aportan con descripciones de discurso académico o profesional en contextos específicos y a partir de géneros académicos y/o profesionales. En otros encontramos propuestas teóricas y declaraciones de principios conceptuales muy rigurosos, lo que nos revela la emergencia de robustos planteamientos teórico-empíricos en los ámbitos de Latinoamérica y de España. También contamos con capítulos que dan cuenta de diseños instruccionales y de sus resultados en situaciones educativas a nivel universitario. Todo esto quiere decir que se despliega una vasta riqueza de miradas y aportes de diversa índole. Con ello, se pone de manifiesto el modo en que –desde estos puntos de mira– se construye teoría y se hace empiria en lengua española y para la lengua española.

Un aspecto que salta a la vista con solo recorrer en principio el índice de este libro es la heterogeneidad terminológica que emerge para referirnos al fenómeno específico que nos interesa en este volumen. El título del libro ha hecho ya por sí mismo una selección y ha optado por un cuño: *Alfabetización académica*. No obstante, los términos Letrismo, Nueva Alfabetización, Literacidad y otros tantos se encuentran a través de las páginas de este libro como en la bibliografía disponible tanto en español como en otras lenguas. Modas, tendencias emergentes, necesidad de identidad, requerimiento de diferenciación respecto a otros, fundamentos teóricos divergentes de sustento. Muchas razones pueden cimentar la diversidad terminológica para lo que parece apuntar a un mismo fenómeno. Cualquiera que sea la causa, bien sabemos que esto no es novedad en nuestras disciplinas. Es probable que sea un asunto que lamentar y que la carencia de una terminología más unívoca y consensuada llegue a ser un problema para los no iniciados e incluso para los expertos. Por otra parte, también es posible que ello constituya una riqueza de miradas de donde se puede elegir y mejorar el campo. De cualquier modo, es un asunto que debe tenernos alerta y que –en mi opinión– debemos tratar de superar si no es requisito fundamental para algo robusto.

Tampoco la cuestión terminológica es un sólido indicador de que antes de ser nombrado algo de cierto modo no existiera ya, pero sin una nominación específica. Esto implica que el hecho de que hoy hablemos de *alfabetización académica* no significa que por muchos años antes –en diversas universidades de los siete países mencionados en este libro y de otros– no se estuvieran ya efectuando prácticas dirigidas al desarrollo de estrategias de lectura y escritura especializada en el nivel superior. Lo que sí esperamos es que con estas nominaciones se organicen los trabajos en un frente común y se hagan esfuerzos por sistematizar ciertas prácticas en torno a algunos principios fundamentales.

El presente libro se articula en doce capítulos. En ellos se da cuenta del trabajo de doce equipos de investigación en siete países de Latino América y España: Argentina, Chile, Colombia, España, México, Puerto Rico y Venezuela. Con ello adherimos al principio de *unidad en la diversidad*, pero también –y sobre todo– al de *diversidad en la unidad*. Partimos de una sola lengua, el español o castellano, pero damos cuenta de realidades diversas y de hallazgos variables en la misma lengua. El panorama que se construye es heterogéneo. No en todos estos siete países se ha desarrollado –con un mismo ritmo ni foco– la preocupación por la alfabetización académica a nivel superior. Lamentablemente, según se revela a través de los capítulos de este libro, en algunos es aún muy incipiente el abordaje de procesos de lectura y escritura especializada y al parecer en otros, algunos de los que no logramos cobertura en este volumen, puede que esta problemática sea casi inexistente en la actualidad.

El balance final debe hacerlo cada lector a partir de su estudio de estos doce trabajos. No obstante, es posible decir que el foco de este libro presenta perspectivas muy prometedoras tanto a nivel académico como profesional y que los nichos para investigación y trabajo aplicado que se revelan son diversos y amplios. Los avances identificados en algunos países no necesariamente corresponden a la realidad total del mismo ni es posible extenderlos ni generalizarlos a todo el territorio en cada caso. Este hecho muestra, por un lado, la necesidad inminente de ocuparse de ampliar la cobertura y continuar ganando espacios al interior de las universidades e instituciones de educación superior para la enseñanza/aprendizaje de la lengua en contextos disciplinares y especializados. Por otro, apunta a que organismos como, por ejemplo, la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura debe desarrollar un rol más activo, participativo y de avanzada tanto en los siete países aquí incluidos como en aquellos que no hemos logrado aportaciones para este volumen.

Con el objetivo de dar mayor dinamismo al volumen, los trabajos fueron organizados en torno a tres partes constitutivas: *Mundo académico*, *Mundo profesional*, *Mundos académico y profesional en conexión*. En lo que sigue entrego una muy breve descripción de los trabajos que componen cada uno de estos tres apartados.

Primera parte: Mundo académico

En el primer capítulo del libro, Hilda Quintana, Matilde García-Arroyo, María del Carmen Arribas y Carmen Hernández llevan a cabo, a partir del concepto de alfabetización académica, una exploración de las prácticas de las competencias de lectura y escritura en las universidades en Puerto

Rico. Las autoras buscan determinar cuáles son las políticas oficiales para incorporarlas en el currículo e identificar los proyectos vigentes y futuros. Para llevar a cabo su investigación, ellas seleccionaron tres instituciones de Educación Superior (una pública y dos privadas). En el análisis de datos, recabados a partir de un cuestionario abierto, se puede apreciar que estas instituciones deberían revisar su paradigma educativo con el fin de fortalecer y dar mayor espacio a las prácticas de lectura y escritura en el marco del currículo universitario.

Como parte del segundo capítulo de esta primera parte, los mexicanos María Cristina Castro, Laura Hernández y Martín Sánchez, a partir de un corpus de trabajos escritos por alumnos universitarios en ámbitos disciplinares, se proponen contribuir al conocimiento de un género que denominan el *ensayo escolar*. Este género —en opinión de los autores— es el que cuenta con mayor prestigio en el medio universitario mexicano y, pese a su innegable presencia en prácticamente todas las áreas del conocimiento, no se cuenta en ese país con descripciones sistemáticas que hagan explícitas las características funcionales y estructurales que el género adquiere en cada disciplina. Así, con el fin de cubrir parte de este vacío, María Cristina, Laura y Martín se abocan al análisis de unos resultados alcanzados desde un estudio exploratorio realizado en una universidad pública mexicana, a partir de una muestra de cien textos recolectados en el área de lingüística y enseñanza de lenguas. De modo específico, los autores identifican la estructura retórica del ensayo escolar y concluyen que este género en esta área del conocimiento posee rasgos particulares y distintivos que lo alejan del ideal académico del texto de reflexión.

En el tercer capítulo, Ana María Harvey y Marcela Oyanedel abordan una instancia de aprendizaje entre pares, en este caso, el estudio en grupo entre estudiantes universitarios de Ciencias Sociales y Humanas en una universidad de Chile. Ellas buscan dar cuenta de las conceptualizaciones, apreciaciones y expectativas que respecto del trabajo grupal poseen estos estudiantes. A partir de un corpus de videgrabaciones de grupos de estudio, de los distintos datos relevados de cuatro reuniones focales, se privilegian aquellos que responden a tres interrogantes específicas surgidas del análisis discursivo e interaccional. Los resultados que se obtienen del análisis conducen a Ana María y Marcela a sostener que los rasgos constituyentes del grupo de estudio se articulan en torno a tres ejes dinámicos: su diferenciación respecto del entorno, su identificación en torno a una estructura de comunicación y la presencia de acciones colectivas ritualizadas.

El cuarto capítulo es una contribución de Adriana Bolívar, Rebecca Becke y Martha Shiro. A través de él, las autoras venezolanas nos aproximan al posicionamiento del autor en las disciplinas humanísticas con el

propósito de mostrar la forma en que los investigadores dejan en sus textos marcas lingüísticas de su incrustación como personas en un área del saber. Con el fin de establecer comparaciones, ellas analizan dos artículos, uno de filosofía y otro de psicología desde tres perspectivas: la estructura, las voces en el texto, y una mirada discursiva. Los resultados a que ellas arriban nos muestran que las diferencias entre los dos artículos en estudio no se identifican mayoritariamente en los recursos utilizados para construir el posicionamiento sino en la función que estos recursos cobran en cada uno de los textos en estudio. Las autoras cierran el capítulo con la conclusión de que el acto de posicionarse no es una construcción monolítica y homogénea, ya que es factible identificar tres tipos de posicionamiento: uno declarado, uno implicado y otro subyacente.

En el quinto capítulo, en el marco de los trabajos de los equipos chilenos, Juanita Marinkovich y Marisol Velásquez buscan describir los géneros discursivos escritos que deben escribir los estudiantes del último año de las licenciaturas en las áreas de las Humanidades y de las Ciencias en una universidad chilena. Los resultados del estudio indican que el género *informe de investigación* y *tesina* son los más representativos de la etapa final de formación de los futuros licenciados. Una proyección de este trabajo es la posibilidad de investigar qué sucede con los géneros en el ámbito de los estudios de postgrado y la necesaria conexión entre ambas etapas de alfabetización académica.

Desde el escenario argentino, en el sexto y último capítulo de este primer apartado del libro Constanza Padilla y Paula Carlino estudian dos situaciones didácticas afines realizadas en condiciones diferentes en dos licenciaturas de sendas universidades argentinas. Desde el marco metodológico de la denominada investigación-acción, Constanza y Paula parten del problema de cómo organizar el trabajo con la lectura y la escritura en: a) una materia de las ciencias sociales no destinada específicamente a enseñar a leer y a escribir y b) un programa de alfabetización académica que sí tiene por objetivo principal ocuparse de estas prácticas letradas. Constanza y Paula arriban a un conjunto de reflexiones en torno a cada uno de estos ciclos de investigación-acción. Ellas, como parte de los resultados, destacan el compromiso logrado en los estudiantes y los aprendizajes que ellos reconocen haber alcanzado.

Segunda parte: Mundo profesional

Abriendo la segunda parte del libro, en el capítulo número siete, Elvira Arnoux, Mariana di Stefano y Cecilia Pereira describen dos géneros discursivos propios de las prácticas de formación profesional en Psicoanálisis

en la Argentina destinados a la supervisión: el material clínico que el terapeuta elabora para una supervisión privada y el material clínico presentado en una situación pública ante un supervisor experto, que luego se publica junto a la palabra de este último. Basadas en un corpus recolectado en situaciones profesionales, Elvira, Mariana y Cecilia abordan un estudio que revela una presencia importante de la escritura en prácticas de formación profesional y un trabajo sobre la misma de alto grado de planificación. Los géneros en indagación revelan una predominante dimensión argumentativa, aún cuando predominan secuencias narrativas y descriptivas. Las autoras concluyen que el modo en que estos géneros participan de la formación profesional es ubicando al terapeuta en situación de contrastar puntos de vista, atendiendo tanto a su ethos intelectual como emotivo.

Como parte del octavo capítulo del libro, Estella Montolió y Anna López, desde el ámbito del discurso profesional en España, describen una operación discursiva recurrente en el quehacer de un gran número de profesionales: la recomendación experta que un profesional ofrece a un cliente, particular o empresa, basándose en su conocimiento especializado. En primer lugar, Estella y Anna se focalizan en la definición de la recomendación como un tipo específico de acto de habla directivo. En segundo lugar, basadas en un corpus de informes de consultoría e informes de asesoramiento abogado-cliente, las autoras analizan las principales estrategias retórico-argumentativas que acompañan a este acto, como la justificación y la reserva. Acompañan a este primer análisis, una clasificación de los principales mecanismos multimodales (discursivos y gráficos) que los consultores y los abogados emplean para formular sus recomendaciones.

Tercera parte: Mundos académico y profesional en conexión

En el noveno capítulo del libro y primero de la tercera y última parte se presenta una investigación realizada por el equipo chileno liderado por quien suscribe junto a Romualdo Ibáñez, René Venegas y Cristian González. El capítulo se enmarca con una presentación de los fundamentos teóricos que sustentan la investigación desde una concepción integral y multidimensional de los géneros del discurso que los considera como constructos complejos en cuya naturaleza interactúan las dimensiones cognitiva, social y lingüística. Este andamiaje teórico lleva a los investigadores a plantear que para realizar intervenciones didácticas desde una perspectiva de alfabetización guiada por los géneros del discurso es requisito fundamental contar con una descripción de los textos que se leen y que circulan en los ámbitos de especialidad. Por ello y congruente con este

principio, el objetivo del capítulo es describir un conjunto de procedimientos metodológicos tanto para la recolección de un corpus a través de diversas disciplinas en ámbitos académicos y profesionales así como para identificar los respectivos géneros que emergen de ese corpus de textos. Como parte de los resultados, se ofrece una definición y ejemplificación de veintinueve géneros especializados y se indaga comparativamente en los hallazgos empíricos obtenidos en los ámbitos académicos y profesionales. Se cierra el capítulo con una reflexión de los alcances de la investigación y sus proyecciones.

Como parte del capítulo número diez, el equipo colombiano integrado por Mireya Cisneros, Hermínsul Jiménez y Guillermina Rojas examinan los conceptos de alfabetización académica y profesional en el contexto contemporáneo de las sociedades del conocimiento. Para llevar a cabo esta tarea, en primer lugar los autores asumen una perspectiva teórica desde la concepción histórico-cultural de la actividad humana y el papel fundamental de la acción mediada por herramientas semióticas. En segundo lugar, ellos proceden a delimitar los procesos de alfabetización académica y profesional frente a otros relacionados como socialización académica, alfabetización científica y formación profesional. En tercer lugar, especifican los dos conceptos delimitados al ser puestos en el contexto contemporáneo de las tecnologías de la información, las sociedades del conocimiento y el papel social de la educación superior. Cierren el capítulo un conjunto de reflexiones y proyecciones para el futuro de la Educación Superior en Colombia.

En una tercera aportación desde el escenario argentino, Guiomar Ciapuscio, Andreína Adelstein y Susana Gallardo, en el capítulo once del libro, profundizan en el conocimiento de cómo se vinculan y condicionan las informaciones de las distintas dimensiones y parámetros textuales y ofrecen una modelización superadora de los planteos previos basados en niveles jerárquicos (tipo *top-down*); en segundo lugar, exponen algunas experiencias de capacitación académica y profesional, sustentadas en el marco teórico desarrollado por el equipo de investigadoras, dirigidas a la formación profesional de divulgadores científicos (escritura de textos divulgativos en diplomados y especializaciones de distintas instituciones terciarias y universitarias) y a la alfabetización académica en el ámbito de la educación universitaria (comprensión de textos especializados). En la última parte del capítulo, Guiomar, Andreína y Susana reflexionan y evalúan las prácticas de capacitación académica y profesional realizadas a la luz del modelo teórico y a los avances presentados respecto de la interrelación de las informaciones de las distintas dimensiones, a fin de determinar la necesidad de ajustes o correcciones en los aspectos de teoría y/o praxis.

El último capítulo del libro y de la tercera parte está compuesto por un trabajo escrito por Daniel Cassany y Carmen López. Desde el ámbito español, estos investigadores catalanes exploran las diferencias y semejanzas entre las prácticas letradas académicas (monografías, memorias, tareas) y profesionales (informes, correos, noticias en la red, certificados, etc.) que desarrollan tres jóvenes durante el último curso de su formación universitaria y durante el primer año de su inserción en el mundo laboral. Para ello, Daniel y Carmen contrastan los resultados derivados del análisis lingüístico de un corpus de documentos aportados por estos informantes con varias entrevistas en profundidad desarrolladas antes y después del análisis. La combinación de métodos cualitativos etnográficos y de análisis del discurso permite caracterizar de modo más global la práctica escrita académica y profesional de esos sujetos, poniendo énfasis en cuestiones como las representaciones que tienen de la escritura académica y profesional, su proceso de aprendizaje o las funciones y las identidades que desarrollan en cada contexto esas prácticas letradas. El interés de comparar producciones académicas y profesionales en años sucesivos radica en estudiar el proceso de inserción laboral que siguen estos graduados, analizando el grado de similitud o distancia entre los textos de ambos ámbitos, las dificultades que deben acometer los profesionales principiantes y, en definitiva, el grado de preparación que ofrece la universidad para integrarse en el mundo laboral.

En suma, en este volumen ofrecemos al lector interesado un conjunto de doce capítulos con aportaciones desde siete países (Argentina, Chile, Colombia, España, México, Puerto Rico y Venezuela) y diversos equipos de investigación en Latino América y España, todos en torno a la temática de la alfabetización académica en el despuntar del siglo XXI. Esperamos nuestros objetivos estimulen la investigación en estos y otros nichos que se perfilan como altamente relevantes para el desarrollo de nuestros alumnos tanto en la universidad como el de los profesionales que se desempeñan en diversos mundos laborales y encontremos así mecanismos de mejoramiento de las estrategias de lectura y escritura especializada a través de las disciplinas. Es mi obligación consignar aquí mi enorme gratitud a la Academia Chilena de la Lengua, institución a la que pertenezco y que es parte de la autoría de este libro.

Reciban todos, desde esta tribuna, un abrazo fraterno y de integración en torno a una lengua común que nos une y nos da identidad a través de nuestros pueblos.

Valparaíso, octubre de 2009